

6. FRANCISCO DE QUEVEDO

6.1. ÉRASE UN HOMBRE A UNA NARIZ PEGADO

El presente soneto, pieza maestra del humor de Quevedo, es un ápice del conceptismo en que el autor se burla de una gran nariz y del narigudo que la posee, multiplicando hasta el límite los juegos conceptuales.

Érase un hombre a una nariz pegado¹,
érase una nariz superlativa,
érase una nariz sayón² y escriba³ ,
érase un peje⁴ espada muy barbado;

5 era un reloj de sol mal encarado⁵ ,
érase una alquitara pensativa⁶ ,
érase un elefante boca arriba⁷ ,
era Ovidio Nasón⁸ más narizado;

10 érase un espolón⁹ de una galera,
érase una pirámide de Egipto,
las doce tribus de narices era¹⁰;

érase un naricísimo infinito,
muchísimo nariz, nariz tan fiera
que en la cara de Anás¹¹ fuera delito.

[1. En esta hipérbole, el chiste deriva de una anécdota atribuida al orador romano Cicerón. Viendo este a su yerno, Léntulo, que era muy bajito, con una gran espada, exclamó: “¿Quién lo ha atado a esa espada?”. 2. *sayón*: saya o falda grande que cae acampanadamente hacia el suelo, y alusión a los sayones o verdugos de la Pasión de Cristo, a los que Quevedo llama repetidamente rebeldes. Era, pues, una nariz inmensa, colgante y rebelde, como si fuera a írsele de la cara al narigón. 3. *escriba*- nueva alusión al judaísmo; la nariz era grande e inclinada como la espalda de alguien que está escribiendo. El oficio de escriba se asociaba a la cultura judía, en que la alfabetización es obligatoria. 4. *peje*: pez; la nariz era larga como un pez espada, pero con muy grandes aletas (barbas = pelos) en la punta; y, colmo del conceptismo, el verso significa también que el narigón era un peje (= mal sujeto) con gran barba. 5. un reloj de sol porque de su cara salía la nariz como la barra larga (o gnomon) del reloj de sol; pero, a la vez, un reloj de sol está mal encarado si no le da el sol: el rostro del narigón era, pues, sombrío; y también a la vez, mal encarado es el sujeto que tiene mala o torva cara. 6. La alquitara es el alambique: un gran tubo que sale del cuerpo del aparato, por cuyo extremo fluye el líquido destilado: así era la nariz; pensativa incide en la imagen del objeto encorvado hacia el suelo. 7. Otro verso conceptuosísimo; se trata de una nariz tan monstruosa como un elefante con las patas por alto; pero, simultáneamente, el narigudo llevaba una trompa como los elefantes, era un elefante por encima de la boca. 8. Publio Ovidio Nasón, famoso poeta latino; *nasus*, en latín, significa “nariz”. 9. *espolón*: punta en que remata la proa de la nave. 10. Extraordinaria hipérbole: aquella nariz equivalía a la suma de las narices de todos los miembros de las doce tribus de Israel; tópicamente se atribuyen a los judíos grandes narices. Además, pues, de atribuir unas dimensiones descomunales a la nariz del personaje, Quevedo sugiere que este era judío. 11. Tan grande era la nariz que resultaría ofensiva aun si se pusiera en el rostro de un judío chato; Quevedo juega con una falsa etimología: a-nas(o) o “sin nariz”.]

6.1.1. Este poema suele ser citado como ejemplo de un recurso estilístico que afecta a la estructura. Se trata, evidentemente, de
Por tópico que sea, coméntalo.

6.1.2. En el segundo terceto encontramos dos muestras de la libérrima utilización del idioma por parte de Quevedo. Comenta una de ellas.

6.2. FUE SUEÑO AYER, MAÑANA SERÁ TIERRA

¡Fue sueño ayer, mañana será tierra!
¡Poco antes, nada; poco después, humo!
¡Y destino, ambiciones, y presumo
apenas punto al cerco que me cierra!

humo: Capa superficial del suelo, constituida por la descomposición de materiales animales y vegetales.

Breve combate de importuna guerra,
en mi defensa soy peligro sumo;
y mientras con mis armas me consumo,
menos me hospeda el cuerpo, que me entierra¹.

Ya no es ayer; mañana no ha llegado;
hoy pasa, y es, y fue, con movimiento
que a la muerte me lleva despeñado².

Azadas son la hora y el momento
que, a jornal de mi pena y mi cuidado,
cavan en mi vivir mi monumento³.

[1. El cuerpo no es para mí hospedaje, sino tumba. 2. despeñar: precipitar y arrojar a alguien o algo desde un lugar alto y peñascoso, o desde una prominencia aunque no tenga peñascos. 3. *monumento*: tumba.]

6.2.1. Define el tema de este soneto.

6.2.2. Comenta un paralelismo y una antítesis que encuentres en el texto.

6.2.3. Que ahora sean una metáfora y una personificación.

-

-

6.3. MADRE, YO AL ORO ME HUMILLO

	<i>Poderoso caballero es don Dinero.</i>		Sus escudos de armas nobles ⁷ son siempre tan principales, que sin sus escudos reales no hay escudos de armas dobles; y pues a los mismos robles da codicia su minero, <i>poderoso caballero es don Dinero.</i>
5	Madre, yo al oro me humillo: él es mi amante y mi amado, pues, de puro enamorado ¹ , de contino anda amarillo; que pues, doblón ² o sencillo, hace todo cuanto quiero, <i>poderoso caballero es don Dinero.</i>	45 50	
10			Por importar en los tratos y dar tan buenos consejos, en las casas de los viejos gatos le guardan de gatos ⁸ . Y pues él rompe recatos ⁹ y ablanda al juez más severo, <i>poderoso caballero es don Dinero.</i>
15	Nace en las Indias honrado, donde el mundo le acompaña; viene a morir en España, y es en Génova enterrado ³ . Y pues quien le trae al lado es hermoso, aunque sea fiero, <i>poderoso caballero es don Dinero.</i>	55	
20	Es galán y es como un oro, quebrado el color, persona de gran valor, tan cristiano como moro. Pues que da y quita el decoro ⁴ y quebranta cualquier fuero ⁵ , <i>poderoso caballero es don Dinero.</i>	60 65	Y es tanta su majestad, (aunque son sus duelos hartos), que con haberle hecho cuartos ¹⁰ , no pierde su autoridad; pero, pues da calidad al noble y al pordiosero, <i>poderoso caballero es don Dinero.</i>
25			Nunca vi damas ingratas a su gusto y afición; que a las caras de un doblón hacen sus caras baratas; y pues las hace bravatas ¹¹ desde una bolsa de cuero, <i>poderoso caballero es don Dinero.</i>
30	Son sus padres principales, y es de nobles descendiente, porque en las venas de Oriente todas las sangres son reales; y pues es quien hace iguales al duque y al ganadero, <i>poderoso caballero es don Dinero.</i>	70 75	
35	Mas ¿a quién no maravilla ver en su gloria sin tasa que es lo menos de su casa doña Blanca ⁶ de Castilla? Pero, pues da al bajo silla y al cobarde hace guerrero, <i>poderoso caballero es don Dinero.</i>	80	Más valen en cualquier tierra (imirad si es harto sagaz ¹² !) sus escudos en la paz que rodela ¹³ en la guerra. Y pues al pobre le entierra y hace propio ¹⁴ al forastero, <i>poderoso caballero es don Dinero.</i>
40			

[1. Uno de los síntomas de los enamorados era la amarillez del rostro. 2. *doblón*: moneda antigua de oro, con diferente valor según las épocas. 3. En referencia al poder de los banqueros genoveses en el siglo XVII. 4. *decoro*: honor, respeto, reverencia que se debe a una persona por su nacimiento o dignidad. 5. *fuero*: privilegio, prerrogativa o derecho moral que se reconoce a ciertas actividades, principios, virtudes, etc., por su propia naturaleza. 6. Alude a la moneda llamada “blanca”, de muy escaso valor. 7. Se trata del conocido juego de voces entre “escudo nobiliario” y el “escudo” moneda. 8. *gatos*, bolsones para guardar el dinero, y *gatos*, ladrones. 9. *recato*: cautela, reserva; honestidad, modestia. 10. *cuartos*, moneda de poco valor. *Hacer cuartos*: “pena que se da a los hombres facinerosos, salteadores de caminos, que después de haberlos ahorcado los hacen cuatro cuartos”. 11. *bravata*: amenaza proferida con arrogancia para intimidar a alguien. El dinero, desde una bolsa, convierte las caras de las monedas en bravatas. 12. Astuto de sobras. 13. *rodela*: escudo redondo que cubre el pecho. 14. *proprio*: propio, natural, del lugar.]

6.3.1. Define el tema del poema.

6.3.2. Analiza métricamente el poema.

6.3.3. El presente poema es una “letrilla satírica”. Es una “letrilla” por la métrica y porque está pensada para ser cantada; es “satírica” porque...

6.3.4. El uso de la dilogía hace de este poema un modelo del conceptismo barroco. Comenta un ejemplo de este juego verbal.

6.3.5. Señala y comenta una personificación.

6.3.6. Ahora una antítesis.

6.4. MIRÉ LOS MUROS DE LA PATRIA MÍA

*Enseña cómo todas las cosas avisan de la muerte*¹

Miré los muros de la patria mía,
si un tiempo fuertes, ya desmoronados²,
de la carrera de la edad cansados,
por quien caduca ya su valentía.

Salime al campo; vi que el sol bebía³ 5
los arroyos del yelo desatados,
y del monte quejosos los ganados,
que con sombras hurtó su luz al día⁴.

Entré en mi casa; vi que, amancillada⁵,
de anciana habitación era despojos⁶; 10
mi báculo⁷, más corvo y menos fuerte;

vencida de la edad sentí mi espada.
Y no hallé cosa en que poner los ojos
que no fuese recuerdo de la muerte⁸.

[1. Se hallan los antecedentes de este poema en las *Epístolas morales* de Séneca: “Quocumque me uerti, argumenta senectutis meae uideo” (A do quiera que he mirado, veo pruebas de mi vejez). “Debeo hoc suburbano meo, quod mihi senectus mea, quocumque aduerteram, apparuit” (Debo esto a mi villa, porque, do quiera que miré, se me mostró mi vejez). 2. La *patria mía* puede referirse tanto a Madrid, que en 1610 había derribado sus murallas, como a la decadencia política de España. Se trata, de todos modos, del tema de las ruinas, muy querido por los poetas barrocos. 3. *bebía*: secaba. 4. los ganados se quejaban del monte, porque este, con sus sombras, les ocultaba (*hurtó*) la luz del día (anocheecía). 5. *amancillada*: deslucida, afeada, deslustrada, lastimosa. 6. *despojos*: materiales que se pueden aprovechar de un edificio que se derriba. También, los restos mortales de una persona. 7. *báculo*: palo o cayado que llevan en la mano para sostenerse quienes están débiles o viejos. 8. Es recuerdo de Ovidio, *Tristes*, I, XI, 32: “Quocumque adspicio nihil est, nisi mortis imago” (Cualquier cosa que contemplo no es nada, sino imagen de la muerte).]

6.4.1. Se califica este poema de “alegoría de la decadencia”. Comenta lo adecuado de esta afirmación.

6.4.2. Analiza y comenta la estructura interna de este soneto.

6.4.3. Señala una antítesis y la elipsis en el primer cuarteto.

6.4.4. Indica y comenta la personificación y el hipérbaton en el segundo cuarteto.

6.4.5. Observa cómo lo descrito en el segundo cuarteto se asemeja a los bellos paisajes renacentistas. ¿A qué tópico literario corresponden? Justifica su presencia en este poema.

6.4.6. Señala el léxico que refleja la destrucción en el primer terceto.

6.4.7. Localiza y comenta los elementos que simbolizan la decadencia personal del yo poético.

“Fuera de programa”, recuperamos uno de los sonetos más potentes sobre el amor que se han escrito en lengua castellana:

AMOR CONSTANTE MÁS ALLÁ DE LA MUERTE

Cerrar podrá mis ojos la postrera
sombra que me llevare el blanco día,
y podrá desatar esta alma mía
hora a su afán ansioso lisonjera;

5 mas no, de esa otra parte, en la ribera,
dejará la memoria, en donde ardía:
nadar sabe mi llama el agua fría,
y perder el respeto a ley severa¹.

10 Alma a quien todo un dios prisión ha sido,
venas que humor a tanto fuego han dado,
medulas que han gloriosamente ardido,

su cuerpo dejará, no su cuidado;
serán ceniza, mas tendrá sentido;
polvo serán, mas polvo enamorado.

[1. “mi alma amorosa atravesará el agua fría (del Leteo) desafiando la ley severa del olvido, y no dejará la memoria en la otra ribera, donde ha quedado el cuerpo, que seguirá amando”. 2. Esta es una idea muy acariciada por Quevedo: en otro poema suyo dice...

y el cuerpo, que de amor aun no se olvida,
en poca tierra, en sombra convertido,
hoy suspira; y se queda, enterrecida,
la tumba negra donde está escondido.
Aun arden, de las llamas habitados,
sus huesos, de la vida despoblados. [...]
Fue mi vida a mis penas semejante:
amé muriendo, y vivo tierra amante.]